

el contacto visual vuelvan a ser el motor del aprendizaje. Desconectar el celular en la jornada escolar no es una medida contra la tecnología, sino una invitación urgente a reconectar con la realidad del otro y a fortalecer el tejido social desde la base misma de nuestra educación.

Maritza Contreras
Rectora Colegio Bicentenario
Jorge Huneeus Zegers

Deuda fiscal

● Los últimos antecedentes disponibles sobre el erario nacional resultan demasiado preocupantes como para soslayarlos, centrando mi parecer en tres puntos. Primero, desde hace años existe una ley denominada de Responsabilidad Fiscal, justamente para comprometer al gobierno de turno a una marcha equilibrada de los ingresos y egresos fiscales.

En efecto, a inicios de 2024 el presente gobierno proyectó un déficit estructural del 1,9% del PIB, el cual finalmente fue sobrepasado con creces, afectando su credibilidad y aumentando con ello la deuda pública.

Segundo, el gobierno en más de una oportunidad debió reconocer que sobrestimó determinados ingresos fiscales, sin variar su comportamiento optimista sobre la materia que no permitió los ajustes necesarios para equilibrar el tema. Lo anterior deja de manifiesto la liviandad en el uso de criterios técnicos fundamentales como lo

es que en una proyección financiera debe primar el criterio prudencial.

Y tercero y último, la utilización por parte del gobierno de 3,4 billones de pesos de excedentes del litio en poder de Corfo para equilibrar el presupuesto, agotando reservas estratégicas en vez de suprimir programas deficientes y achicar el tamaño del Estado.

Difícil mochila para el gobierno que asume, pero una extraordinaria oportunidad para demostrarles a los chilenos cómo deben realizarse realmente los manejos de las cuentas fiscales donde todos aportamos para un mejor vivir.

Jorge Vidal Stuardo

Desigualdad y cooperativas

● Chile discute permanentemente sobre desigualdad, crecimiento y desarrollo, pero rara vez se pregunta por qué sigue ignorando una de las herramientas económicas más eficaces para enfrentar esas brechas: el cooperativismo. Mientras en otros países las cooperativas son actores relevantes del sistema productivo, salvo excepciones notables en lo financiero, alimentos y viviendas, aquí continúan relegadas a un lugar secundario, casi anecdótico, como si fueran una expresión romántica del pasado y no empresas plenamente vigentes.

La paradoja es evidente. Valoramos la solidaridad en el discurso, pero desconfiamos de ella cuando se organiza económicamente. Se exige efi-